Nº 1981 / OBR 17

LA DEMOCRACIA

2 i medio centavos — APARECE LOS DOMINGOS POR LA MAÑANA — 2 i medio centavos

Año I — Santiago, Domingo 29 de Enero de 1899 — Núm. 2

LA DEMOCRACIA

Periódico democrático, aparecerá los domingos por la mañana

Fundado el 22 de Enero de 1899

Para todo asunto relativo a la publicacion ya sea canje, correspondencia, colaboracion, etc., debe dirijirse al director del periódico señor

FLORENTINO VIVACETA C.

Serrano, 457.—Santiago

Horas de oficina: de 8 a 10 de la noche.

COMITE DIRECTIVO

DE «LA DEMOCRACIA»

Presidente — Florentino Vivaceta C.
Vice-Presidente — Honorato Farias T.
Secretarios — Luis E. Recabárren S.
" — Isaias Gonzalez G.
Miembros del Comité:
Jonatas Gonzalez
Pedro Vergara
Elenzar Gonzalez G.
Juan Ascui
Alberto Mesias

PARTIDO DEMOCRATICO

El Directorio de la Agrupacion de Santiago celebra sus sesiones los dias mártes de 8 i media a 11 i media de la noche en el Club de la Democracia.

LA DEMOCRACIA

SANTIAGO, ENERO 29 DE 1899

LA ACTITUD DE NUESTRO PARTIDO

1.º Hacer política de franca i abierta oposicion a toda ineficacia conservadora; i

2.º Hacer política de fiscalizacion a todo gabinete liberal.

(Acuerdo del Directorio Jeneral del Partido Democrático, en sesion de fecha 12 del corriente).

Con los acuerdos trascritos queda perfectamente diseñada la actitud política que debe observar nuestro partido en presencia de las evoluciones humorales con que los diferentes grupos políticos se han dado a conocer en el Parlamento.

No podía el partido proceder en otra forma cuando los escándalos parlamentarios están dando al pais la nota mas alta del desgobierno, de la corrupcion administrativa que es de suponer llega en la actualidad hasta los mismos bancos de la representacion nacional.

Las coaliciones en el Gobierno son la negacion del mismo.

En cualquier pais del mundo que se hayan presentado esos abortos del criterio humano, han señalado con pájinas de luto su estadía al frente de los negocios del Estado.

En Chile parece que fuera una planta exótica ya que en diferentes ocasiones hemos tenido que soportar los perniciosos efectos de un sistema repudiado por todos los hombres de conciencia i de carácter.

Nada podemos decir del partido conservador, porque su norma de conducta estriba precisamente en aprovechar las circunstancias que se presenten, para disponer de los destinos de un pais. Su conducta es lójica, es consecuente, puesto que para ellos el fin justifica los medios.

Llegan al poder, no importa que sea por la puerta o por el albañal, su anhelo está cumplido; disponen de la autoridad para llevar a cabo sus designios; naturalmente, no dejan perder la ocasion disponiendo de sus influencias para protejer a su adversario.

Se aferran en el poder, se hacen piedras porque sus conveniencias así lo exijen.

Hoi están disponiendo de todos los empleos que pueden ser un ausilio poderoso en las elecciones, disponen de ellos con todos los medios que se presentan a su alcance, nada importa escarnecer la justicia, violar el derecho, o servirse de la calumnia i del enredo.

¡No debemos vituperarlos!

Estaban ansiosos de llegar al Gobierno; se les abrieron las puertas, i era natural que lanzaran sus huestes en el libre campo que sus «dignos amigos» les abandonaran. Estan, pues, en su elemento.

Muchos se preguntarán, sin duda i el liberalismo, ¿por qué abandona su puesto?

Vamos a contestarlo.

Porque en Chile, desde que tomamos posesion del salitre, el oro ha corrompido todas las conciencias, la ambicion innoble es el único pensamiento de hombres i partidos.

Ya no se lucha por una creencia, ya no se lucha por una idea, ya no se lucha por un dogma.

Creencias, ideas, dogmas, todo está circunscrito al vellocino de oro.

Podemos decir con entera verdad: el liberalismo se ha metalizado. Su antiguo esplendor desapareció entre una lluvia de oro i su antigua honradez se petrificó entre los caliches del desierto.

Para que pudiera adquirir siquiera un momento su perdida grandeza necesitaría un nuevo Tarapacá, necesitaria una California Chilena.

El lujo, la ostentacion, los placeres impúdicos i todos los vicios que es posible imajinar han venido a formar el séquito honroso con que se juega el bienestar de la Patria.

No pudiendo la administracion satisfacer los caprichos i ambiciones de cada individuo que figura en los diferentes partidos liberales, se aprovechó el elemento conservador para hacer gobierno.

Nunca con mas propiedad ha podido aplicarse la famosa fábula: disputaban los liberales, con gran calor, para resolver si tenian a su frente galgos o podencos. Resultaron conservadores los podencos i como tales arrollaron con los decrépitos consejos del liberalismo.

Hoi parece bien difícil la tarea de encontrar un liberal bastante prestijioso, honrado, leal i franco que pueda reunir los restos dispersos del liberalismo para formar un gobierno digno de nuestros antepasados.

La corrupcion ha llegado al último peldaño de la honradez i la dignidad i entre los políticos liberales de hoi no se encuentra una frente que pueda alzarse en medio del lodo en que han amalgamado los mas encontrados intereses.

El Partido democrático ha dado, pues, una muestra honrosa de cultura i de civismo desafiando las iras de los poderosos que en mas de una ocasion nos arrebataran el triunfo del derecho.

Esta actitud ha de ser bien interpretada por el pais i el pueblo que nos contempla sabrá encontrar en nuestros actos el sello inmaculado de la honradez.

Si nuestro esfuerzo es débil tendremos por lo ménos la dignidad augusta del que lucha por la felicidad de un pueblo.

CONGRESO

CAMARA DE DIPUTADOS

La siguiente es la rueda de la sesion nocturna del 18 del presente en la parte pertinente a los montepíos fiscales:

El señor GUTIERREZ.—Mi propósito no es tercian en este debate. Esta es cuestion reglamentaria i los miembros del Parlamento saben a qué atenerse en este asunto.

En varias sesiones he llamado la atencion de la Honorable Cámara hácia la necesidad que hai de crear montepíos fiscales, i seré inflexible a mi propósito porque veo la necesidad que el pueblo tiene de estas instituciones.

Por el hecho de vivir en un barrio apartado he visto hoi mismo una escena desgarradora. He visto a una niña de ocho años llevar una fuente de loza a una carnicería i empeñarla por carne, para en su casa hacia dos dias que no tenian qué comer. I vengo a hacer estas observaciones bajo la impresion dolorosa que me ha causado ese hecho.

El señor Tocornal me decia anteayer que en todas las fábricas habia trabajo para los obreros. No he tenido tiempo para recorrer todas las fábricas i solo he alcanzado a acercarme a unas cuantas carrocerías, en las cuales he obtenido los datos siguientes:

«La carrocería Bardeau:

Herreros, ántes del 97	35	Hoi	10
Pintores, » » »	28	»	6
Tapiceros, » » »	11	»	2
Cajeros, » » »	11	»	1
Ruederos, » » »	7	»	1
Total, ántes del 97	92	Hoi	20

La carrocería de Ausmann i C.ª:

Herreros, ántes del 97	27	Hoi	7
Tapiceros, » » »	16	»	2
Pintores, » » »	22	»	3
Ruederos, » » »	7	»	1
Cajeros » » »	9	»	1
Total, ántes del 97	81	Hoi	14

La carrocería Amon:

Herreros, ántes del 97	10	Hoi	2
Pintores » » »	5	»	1
Cajeros, » » »	3	»	1
Tapiceros, » » »	3	»	1
Ruederos, » » »	4	»	1
Total, ántes del 97	25	Hoi	6

La carpintería a vapor de Richard:

Ocupaba sesenta trabajadores: hoi ocupa diez.

En tres carrocerías se empleaban, pues, ciento setenta i ocho trabajadores ántes; hoi solo cuarenta; diferencia, ciento treinta i ocho.»

Doi este dato a la Honorable Cámara a fin de que en otra ocasion el señor Diputado por Cauquenes no se atreva a hablar sobre lo que no conoce, ni a traer datos falsamente optimistas.

El señor TOCORNAL.—Es lo mismo traer las exajeraciones.

El señor GUTIERREZ.—Su Señoría tiene sirvientes i puede mandar a las fábricas a tomar esos datos. Yo los he tomado personalmente.

En vista de esta situacion deseo que la Honorable Cámara que es posible postergar por mas tiempo la discusion del proyecto a que me he referido? Leyes de esta naturaleza son de una necesidad suprema, de las cuales los Congresos no pueden detenerse.

Por motivo de la falta de trabajo que he apuntado, esos obreros, que ántes ganaban hasta diez pesos diarios, han sido obligados a inscribirse en la policía como guardianes, i creo que es una la necesidad de andar mendigando para atender a sus subsistencia. Esto es incuestionable, i desafio al señor Diputado por Cauquenes, quien me dijo que en las fábricas habia suficiente trabajo para todos los obreros, a que niegue lo que digo.

El Diputado que habla no viene aquí a traer datos exajerados ni a hacer popularidad. No, señor, vengo aquí para servir los intereses de mis semejantes que hoi por hoi atraviesan por una situacion harto difícil, i es por eso que me voi a atrever a rogar a la Honorable Cámara que destine los minutos que queden de esta primera hora a discutir el proyecto sobre creacion de montepíos fiscales. Ese proyecto es de salvacion i debe ser lei cuanto ántes a fin de que no tengan las autoridades que preocuparse de la actitud de este pueblo que debiera encontrarse en mui buenas condiciones i que, sin embargo, atraviesa por una situacion desesperante.

Considero, señor, que el Congreso i los Ministros tienen la obligacion de dictar leyes en favor de la clase menesterosa, en favor de ese pueblo que cuando se le llama siempre se le encuentra pronto para rendir su vida en defensa de la Patria. Siempre tengo la desgracia de encontrar por la calle a inválidos de la guerra del Perú, respecto de los cuales puede aplicarse con justicia aquel dicho: «el pago de Chile».

Por otra parte, ¿qué inconveniente hai para que se dicte esta lei, que viene a satisfacer una verdadera necesidad?

Se dice que esta lei se prestaria al robo; pero ¿acaso no hai ya en el país jente honrada que pueda desempeñar los destinos que por ella se crearian? ¿No hai en el seno de nuestros lejisladores alguna idea que pueda impedir este mal, que consulte los requisitos que se han de exijir a esos empleados?

Pídanseles todo jénero de garantías para que no puedan robar, si todos son ladrones.

Esta es el único argumento que se ha hecho al proyecto.

Si se le considera malo, dígase francamente.

En vista de la oposicion que se hace al proyecto, no puedo ménos que manifestar mis impresiones. Yo creo que hai interes en contra de este proyecto, que hasta los Bancos pueden estar comprometidos en este asunto.

Pero ántes que todo está el pueblo, ese pueblo laborioso, honrado, modesto talvez de los pueblos merecedores por su constancia para el trabajo i por sus virtudes cívicas, que son pára Chile título de orgullo.

Lo único que le falta a este pueblo es un recto ejercicio de sus derechos civiles que le permita traer representantes mas jenuinos, que lo representen con brillo i miren por su bienestar, dictando leyes que le favorezcan.

No tengo yo ninguna dificultad para traer estas impresiones, que son espontáneas, porque deseo no ver nunca a mis iguales, a mis hermanos, pululando por las calles sin trabajo, sin pan, golpeando de puerta en puerta sin encontrar en ninguna parte el sustento para sus hijos.

Esto no lo siente el magnate, el rico, el hacendado, que reciben trescientos o cuatrocientos pesos de renta diaria; pero lo siente el pobre, el que solo dispone de sus brazos para el trabajo, sin encontrarlo en ninguna parte.

Yo me encuentro en esta condicion i por eso me hago eco de esos sentimientos i habrá en esta Cámara, si no la totalidad de los diputados, una inmensa mayoría que piensa como yo.

Se dice que el pueblo tiene sus vicios; pero, señor, si toda sociedad tiene los suyos! Hasta los países mas cultos los tienen.

Pero no por esto debemos cruzarnos de brazos, sino que debemos tratar de aliviar la situacion del pueblo, dictando leyes que le permita satisfacer sus necesidades.

Si no remediamos este mal, faltaremos a nuestro deber.

Las casas de préstamos continuarán cerradas; los presupuestos no se aprobarán oportunamente; qué hará el pueblo? qué harán los empleados públicos?

¿Dónde empeñarán sus muebles? cómo darán de comer a sus familias?

¡Ah! señor, el asunto es serio, fíjese en esto la Cámara.

El mal se puede remediar con un poco de patriotismo, de buena voluntad, con solo diez minutos de tiempo.

El señor MEEKS.—Nadie se ha opuesto a que se discuta el proyecto a que se refiere el honorable Diputado.

El señor ROBINET.—Escucho siempre con gusto a mi honorable colega i vecino, el señor Diputado que deja la palabra.

Pero en ésta, como en otras ocasiones, tengo que recordarle en la forma mas amistosa, que Su Señoría está haciendo una política que puede ser mui perniciosa.

El señor GUTIERREZ.—No se moleste Su Señoría en hacer este jénero de observaciones, porque en el próximo período lejislativo vendrán seis o ocho Diputados al tono del que habla.

Antes estos asuntos estaban vetados para los hombres de trabajo.

El señor ROBINET.—No me molestan las observaciones de Su Señoría; tengo, por el contrario, gusto en oirlas; pero quiero restablecer la justicia de los hechos.

Su Señoría, desde hace tiempo, viene haciendo distincion en entre pobres, especialmente democráticos, entre ricos i pobres, pero ricos i pobres como ricos a todos los Diputados.

¡Oida francamente, señor Diputado! Mucho gusto quisiéramos!

Pero a todos la pronuncia del Viernes Santo se nos pasa por el cuerpo.

Su Señoría, al hacer mas de ricos i pobres, se atribuye, con dignidad manifiesta, la facultad de estar el solo en el secreto con el pueblo.

¿Se de Su Señoría en a las carrocerías?

¡Su señoría tiene en semejantes asientos a los Ministros pobres! ¿Qué hace ese Ministerio que no ordena fabricar doscientos o mas coches para proporcionar trabajo a los obreros?

Tal podria ser la conclusion del discurso de Su Señoría.

¿Es posible esto? ¿Se puede exijir al Gobierno que mande construir coches para que no carezcan de trabajo las carrocerías?

Pues, con la misma razon podrian decir mañana los abogados:

—Tenemos infinitos abogados, i no encontramos pleitos; que hace el Gobierno que no remedia esta situacion?

A esto equivale decir, como dice el honorable Diputado, que puesto que los ricos no se preocupan de la condicion del pobre, de darles trabajo, debe el Gobierno mandar construir toda clase de coches, carruajes, ferrocarriles, etc.

¿A dónde vamos a parar con esta teoría?

Otro tanto podrian decir los médicos, injenieros, etc., etc.

PASA A LA 4.ª PAJINA